



TRABAJO FIN DE GRADO

**Título: Uso de Tinder, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida en adultos
varones**

AUTOR: Guillermo Guerrero Ramos

TUTORA: Margarita Gómez Márquez

GRADO EN PSICOLOGÍA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID

Número de palabras: 8030

DEDICATORIA

A mi familia y amigos, por apoyarme siempre y creer en mí,
incluso cuando yo no lo he hecho.

A mis padres y hermana por darme todas las oportunidades del mundo y
animarme a perseguir siempre mis sueños.

A Aina, Eva, Marta y Stephany por estar siempre a mi lado.

AGRADECIMIENTOS

A Maggie, por toda su dedicación, esfuerzo
y paciencia. Sin ella, este trabajo no hubiese sido posible.

A todos los profesores que, a lo largo de estos cuatro años,
no solo han compartido conocimientos, sino una pasión
por la psicología.

Resumen

Tinder es una aplicación disponible en teléfonos inteligentes para conocer personas. Esta aplicación se basa en una interfaz altamente visual y centrada en los atributos físicos de los usuarios, siendo estos la base de las interacciones entre ellos. La presente investigación estudia la relación entre ser usuario de Tinder o no serlo, así como la orientación sexual, con las variables de autoestima (RSE), insatisfacción corporal (MBAS) y satisfacción con la vida (SWLS) en un grupo de 100 hombres de diferentes sexualidades (heterosexuales, homosexuales y bisexuales).

Los resultados muestran una falta de asociación entre el uso o no de Tinder con relación a los niveles de autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida. Respecto a la orientación sexual, ésta demostró no tener relación con la variable autoestima, pero sí con las variables de insatisfacción corporal y satisfacción con la vida.

Palabras clave: Tinder, autoestima, insatisfacción corporal, satisfacción con la vida.

Abstract

Tinder is a smartphone app to meet people. It is based on a highly visual interface which centers the attention to the physical attributes of its users, being these the main base for the interactions that occur inside the app. The present investigation studies the relationship between being a user of Tinder or not being it and the sexual orientation with variables such as self-esteem (RSE), body dissatisfaction (MBAS) and life satisfaction (SWLS) in a group of 100 men with different sexual orientations (heterosexual, homosexual, and bisexual).

Results show a lack of correlation between being a Tinder user or not being it with self-esteem, body dissatisfaction and life satisfaction levels. Sexual orientation didn't show any correlation either with self-esteem levels, while it did with body dissatisfaction and life satisfaction.

Key words: Tinder, self-esteem, body dissatisfaction, satisfaction with life.

Índice

Resumen.....	3
1. Introducción.....	6
1.1 – Contexto de las aplicaciones de citas en línea en la sociedad actual.	6
1.2 – Heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad en hombres usuarios de Tinder.....	7
1.3 – Características de la interfaz de uso de Tinder y su relación con el bienestar psicológico del usuario.....	8
1.4 – Autoestima, insatisfacción corporal, satisfacción con la vida y la relación entre estas.....	9
1.5 – Estudios previos respecto a la cuestión de investigación.....	12
1.6 – Objetivos e hipótesis de la presente investigación.....	14
2. Metodología de investigación.....	16
2.1 – Diseño	16
2.2 – Participantes	16
2.3 – Instrumentos.....	18
2.4 – Procedimiento	20
2.5 – Análisis de datos	22
3. Resultados	22
4. Discusión.....	28
4.1 – Hallazgos de la presente investigación	28
4.2 – Limitaciones del presente estudio e ideas para futuras investigaciones	33
4.3 – Conclusión	34
5. Bibliografía.....	35
6. Anexos.....	46

1. Introducción

1.1 – Contexto de las aplicaciones de citas en línea en la sociedad actual.

Hace apenas menos de tres décadas, las personas establecían relaciones a través de encuentros que formaban parte de su día a día, ya fuese en el trabajo, la escuela o la universidad, en el supermercado del barrio o a través de un amigo o amiga en común. Con la introducción de internet y la era digital, todo ello empezó a cambiar. En la década comprendida entre los años 1990 y 2000, páginas web como match.com dominaron la escena de las citas, y en 1996 ya había más de 16 páginas web distintas para aquellos que estuvieran interesados en el mundo de las citas en línea (Kallis, 2021). Sin embargo, la forma en la que los usuarios hacían uso de este tipo de servicios sufrió un cambio con la introducción del teléfono inteligente y las aplicaciones en 2007 (Bonilla-Zorita et al., 2020), pudiendo aprovechar la movilidad y accesibilidad que estos nuevos dispositivos ofrecían, lo que supuso una ventaja respecto a los sitios web tradicionales de citas (Rochat et al., 2019).

Con el desarrollo de esta tecnología se abrieron nuevas posibilidades, como la de encontrar a otros usuarios cerca gracias a aplicaciones basadas en la localización, como Grindr, una de las primeras creada en 2009, permitiendo que, hombres interesados en todo tipo de encuentros con otros hombres, se pudiesen encontrar según su ubicación. Más tarde, en 2012, se creó Tinder, otra aplicación que permitía a personas de todas las orientaciones sexuales encontrar a otros usuarios cercanos, a través de la localización, interesados en citas románticas, encuentros sexuales o incluso en formar amistades.

Este tipo de herramientas han supuesto una revolución a la hora de conocer a nuevas personas y establecer distintos tipos de relaciones con estas (Baker, 2005). En 2021, Mónica Mena Roa, periodista de datos, explicó que, para finales de ese mismo año, se predecía un total de 370 millones de usuarios activos a nivel mundial en el mercado de los servicios de citas en línea, siendo Estados Unidos el país con más usuarios de este tipo de servicios, con un total de aproximadamente 49 millones de personas, suponiendo esto un 14'72% de su población (Mena, 2021).

Hoy en día, Tinder lidera el podio de aplicaciones de citas a nivel mundial, estando disponible en más de 190 países y en 40 idiomas distintos. Ésta ha sido descargada más de 430 millones de veces, y ha generado ya más de 60.000 millones de “*matches*” entre aquellos que la usan, con más de 10 millones de usuarios al día (March et al., 2017; Orosz et al., 2016).

1.2 – Heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad en hombres usuarios de Tinder

Tinder es una aplicación que acoge toda la diversidad sexual y de género existente. La población a la que va dirigido este estudio son personas que se identifiquen únicamente con el género masculino, ya sean hombres cisgénero o transgénero y su sexualidad sea heterosexual, homosexual o bisexual, siendo estos dos últimos grupos categorizados como hombres que tienen sexo con hombres (HSH).

La orientación sexual es una variable de interés por la relación que guarda con el uso de aplicaciones de citas, pues, según la orientación del usuario, factores como los motivos o el tipo de uso de estos servicios cambiarán.

En cuanto a los motivos de uso de este tipo de aplicaciones en HSH, un estudio llevado a cabo por Zervoulis et al., 2020, mostró que casi la mitad de los entrevistados reportaban hacer uso de este tipo de aplicaciones principalmente para conocer a posibles personas con las que mantener relaciones sexuales, mientras que, otros motivos, como conectar con la comunidad gay o hacer amigos, fueron minoritarios (Zervoulis et al., 2020). Por el contrario, las motivaciones de uso de este tipo de aplicaciones en hombres heterosexuales parecen ser primariamente para crear relaciones sociales o de amistad, siendo las más predominantes “pasarle bien”, “conocer personas nuevas” o “ser social/hablar con otras personas”, sin quedar atrás otras opciones como “encontrar citas” o “buscar sexo”, en un porcentaje más reducido en comparación con las primeras opciones (Sawyer et al., 2017).

1.3 – Características de la interfaz de uso de Tinder y su relación con el bienestar psicológico del usuario.

Tinder es una aplicación que permite a usuarios, mayores de 18 años, presentarse a otros con hasta 9 fotografías y una descripción de no más de 500 caracteres en su perfil, siendo posible especificar, en los ajustes de la aplicación, la ubicación, la distancia, la edad y la identidad de género de otros perfiles que se muestren. Los perfiles de los usuarios se presentan de forma agrupada como si se tratase de una baraja de cartas, las cuáles el propio usuario debe deslizar a la derecha, si el perfil que se le muestra es de su interés, o de deslizar a la izquierda si no lo es, produciéndose lo que se denomina “*match*” cuando ambos usuarios deslizan a la derecha el perfil del otro. Si se da esta circunstancia, se abre la posibilidad de iniciar una conversación, a través de mensajes de texto o video llamada de forma integrada en la aplicación.

Los perfiles de Tinder se ven dominados principalmente por las fotografías que los usuarios presentan de sí mismos ya que estas ocupan la mayoría del espacio de pantalla del dispositivo, haciendo de Tinder una aplicación altamente visual (Kallis, 2021). De esta forma la aplicación presenta un tipo de “juego” que requiere menos tiempo y menos inversión emocional por parte de los usuarios a la hora de conocer a otros (Stampler, 2014).

Por lo tanto, estamos ante una aplicación que propone una nueva forma de conocer personas, siendo el atractivo físico la premisa principal para que dos usuarios puedan empezar una interacción entre ellos (Fiore et al., 2008). Por ello, resulta interesante conocer el impacto (positivo o negativo) que pueda tener el uso de Tinder sobre variables relacionadas de carácter psicológico tales como la autoestima, la insatisfacción corporal y los niveles de satisfacción con la vida.

1.4 – Autoestima, insatisfacción corporal, satisfacción con la vida y la relación entre estas.

Empezando por la autoestima, este término representa uno de los más confusos y controvertidos dentro del campo de la psicología al haber sido estudiado desde múltiples perspectivas teóricas (Idalia et al., 2008). La autoestima se relaciona con conceptos tales como la autoaceptación, el autoajuste, la autovaloración, el autoconcepto o la autoimagen para describir el concepto (positivo o negativo) que cada individuo pueda tener de sí mismo (Ruiz et al., 2000). William James defendió que la autoestima refleja un sentimiento de “base” de valía, simpatía y aceptación que cada individuo lleva consigo mismo en todo momento, independientemente de la realidad objetiva (James, 1980). Más tarde, Rosenberg (1965), definió la autoestima como una actitud integral de la persona hacia sí misma, sea ésta positiva o negativa. Autores como Avendaño y Undurraga (1997), definen la autoestima

como la confianza de un individuo respecto a sus propias capacidades, registrando dos componentes esenciales: la valía y la capacidad personal.

La satisfacción corporal por su parte, hace referencia a la imagen que uno crea mentalmente de sí mismo hacia su propio cuerpo, definiéndose como un constructo multidimensional que representa la forma en la que los individuos piensan, sienten y se comportan respecto a sus características físicas (Muth & Cash, 1997). La insatisfacción corporal conlleva la alteración consciente de la imagen corporal, formando un conjunto de emociones, cogniciones y actitudes de carácter negativo con relación al tamaño y la forma del cuerpo (Baile Ayensa et al., 2002).

Es importante entender que autoestima y satisfacción corporal son conceptos relacionados estrechamente, pues parte de la imagen global que una persona tiene de sí misma se ve influida por cómo de satisfecha se encuentra con su propio cuerpo (Frost & Mckelvie, 2004). Existe un extenso campo de investigación sobre la relación entre autoestima e insatisfacción corporal en hombres. En cuanto a HSH, numerosos estudios reportan que éstos se sienten más insatisfechos con sus cuerpos en comparación con hombres heterosexuales (Strong et al., 2000); La explicación a esto incluye la influencia mediática, la cual algunos autores han señalado como responsable de dicha insatisfacción corporal (Leit et al., 2002), así como la subcultura a la que pertenecen los hombres que se identifican como HSH, la cual pone un gran énfasis en la apariencia física (Siever, 1994; Silberstein et al., 1989). Por su parte, los hombres heterosexuales también describen su ideal de cuerpo perfecto como uno más muscular del que ellos mismos tienen en el momento de ser preguntados, presentando así niveles considerables de insatisfacción corporal (Tiggemann et al., 2007). Sin embargo, es posible que esta insatisfacción corporal disminuya a la hora de

contraer matrimonio, cesando entonces la necesidad de atraer a potenciales parejas sexuales (Chaney, 2008).

En este trabajo, también se evalúa la satisfacción con la vida, que se entiende como una evaluación que realiza la persona de la calidad de experiencias propias, relacionándose con un sentimiento personal de bienestar o felicidad, debido a que se trata de la percepción personal sobre la propia situación en la vida (López-Cassá et. al, 2018). La percepción que tenga cada individuo sobre la variable expuesta, afectará a su funcionamiento psicológico y social, siendo el apoyo social fundamental en los niveles de satisfacción con la vida de cada individuo (López-Cassá et. al, 2018). Al hablar de esta variable, la orientación sexual vuelve a ser relevante. Respecto a la población masculina heterosexual, el apoyo social tiene una alta correlación con los niveles de satisfacción con la vida (Domínguez-Fuentes et al., 2012), así como la autoestima, la satisfacción con el trabajo, el entorno familiar y la autopercepción de salud, entre otros (López-Cassá et. al, 2018).

Si hablamos de HSH, a lo anterior se le suman los problemas que estos tienen que enfrentar, a lo largo de su vida, asociados con su sexualidad: desarrollar una identidad homosexual o bisexual en un mundo mayoritariamente heteronormativo, tener que revelar ésta a familiares y amigos o enfrentar la discriminación y homofobia en distintos contextos (Domínguez-Fuentes et al., 2012). Por otra parte, hay que destacar que aquellos hombres que se identifican como HSH y se sienten más satisfechos con su identidad sexual, presentan mayores niveles de satisfacción con la vida (Domínguez-Fuentes et al., 2012).

Respecto a la relación de la satisfacción con la vida en relación a las variables de autoestima e insatisfacción corporal, (Frost & Mckelvie, 2004), se ha demostrado que niveles

altos de autoestima contribuyen, a una mejor adaptación social, mayores niveles de felicidad y menores niveles de conductas de riesgo (Guterman et al., 2002; Parra et. al, 2004; Ramírez, 2018), mientras que niveles bajos de autoestima, conllevan formas negativas a la hora de valorar la vida, mayor dificultad para el afrontamiento de situaciones adversas y niveles más altos de conductas suicidas por parte del individuo (Furr y Funder, 1998; Montes-Hidalgo y Tomás-Sábado, 2016). Es por ello que, aunque la variable autoestima no se considere el mejor predictor de los niveles de satisfacción con la vida, tiene gran capacidad para explicar la variabilidad de ésta (San Martín y Barra, 2013).

1.5 – Estudios previos respecto a la cuestión de investigación.

Respecto a investigaciones que se hayan realizado previamente en relación a las variables de autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida, en distintas orientaciones sexuales, Kousari-Rad y McLaren (2013), investigaron las relaciones entre el sentimiento de pertenencia a la comunidad gay, la insatisfacción con la imagen corporal y la autoestima en hombres australianos pertenecientes al colectivo HSH. Los autores pudieron corroborar estudios realizados con anterioridad que demostraban que la afiliación e integración en la comunidad gay tenían un impacto negativo sobre la insatisfacción con la imagen corporal de aquellos hombres que se identificaron como HSH (Kousari-Rad & McLaren, 2013). Otro estudio, es la investigación llevada a cabo por Peplau et al., (2009), quienes compararon los niveles de satisfacción corporal y aceptación del propio cuerpo, durante la actividad sexual, en HSH y hombres heterosexuales, descubriendo que los hombres heterosexuales reportaban valoraciones más positivas sobre su apariencia, menos preocupaciones por su peso, así como valoraciones más positivas sobre su imagen corporal en comparación con el grupo de HSH (Peplau et al., 2009). Sin embargo, durante la

búsqueda bibliográfica para la presente investigación, no se encontraron estudios que investigasen conjuntamente las variables de autoestima, insatisfacción corporal y la satisfacción con la vida en el mismo estudio en relación a las diferentes orientaciones sexuales que se tendrán en cuenta en este trabajo (hombres heterosexuales, homosexuales y bisexuales).

Por otra parte, respecto a las aplicaciones que ofrecen servicios de citas en línea existe un creciente campo de investigación en psicología. Sin embargo, la mayoría de éstas se centran en la naturaleza del uso de las aplicaciones y su propósito (e.g. Dodge, 2014), la relación entre el uso de este tipo de aplicaciones y conductas sexuales de riesgo (e.g. Sawyer et al., 2017) o el tipo de dinámicas presentes entre sus usuarios (e.g. Blackwell y Birnholtz, 2015). Durante la búsqueda bibliográfica para la presente investigación no se encontraron estudios que se centrasen en el uso de estas aplicaciones, la afectación que puedan tener sobre la autoestima, los niveles de insatisfacción corporal, así como el posible impacto que todo ello pueda tener en el nivel de satisfacción de vida del usuario. Es interesante incluir en este campo de estudio población LGTBIQ+ ya que la mayoría de los estudios acerca de este tema se centran únicamente en hombres y mujeres heterosexuales.

En la actualidad, muchas personas LGTBIQ+ tienen que enfrentarse a discriminación por parte de sus familias, en el trabajo u otros muchos espacios públicos (Conner, 2018), por lo que este tipo de aplicaciones son útiles para que personas del colectivo puedan conocer a otras en un espacio libre de dichas discriminaciones y en el que perciban seguridad. Sin embargo, este tipo de servicios que se basan en el físico del usuario, pueden acabar generando una discriminación hacia cuerpos que se salgan fuera de los estándares de belleza actuales, acompañado de otro tipo de exclusiones tales como el racismo sexual, la transfobia o el rechazo hacia distintos tipos de masculinidades (Caballero Gálvez, 2021).

1.6 – Objetivos e hipótesis de la presente investigación

El objetivo del presente trabajo de investigación es descubrir cómo el uso prolongado de Tinder puede estar relacionado con la autoestima, la insatisfacción corporal y la satisfacción con la vida de hombres heterosexuales y hombres que mantienen sexo con hombres (homosexuales y bisexuales), para posteriormente realizar una comparativa entre ambos grupos y determinar cuál de estos dos se ve más perjudicado por el uso de dicha aplicación en comparación con los grupos de hombres heterosexuales y HSH que no hagan uso de ella.

De forma inicial se plantean tres hipótesis:

Hipótesis 1: Aquellos que hagan un uso prolongado de Tinder, tendrán menores niveles de autoestima y mayores niveles de insatisfacción corporal, como se demostró en la investigación llevada a cabo por Strubel y Petrie (2017), en la que se comparó un grupo de hombres y mujeres usuarios y no usuarios de Tinder, encontrando que aquellos que eran usuarios, reportaban menores niveles de satisfacción no solo con sus cuerpos, sino también con sus caras, además de niveles más bajos de autoestima y una mayor internalización de los ideales de belleza sociales (Strubel & Petrie, 2017). O el estudio llevado a cabo Kallis (2021), en el que investigó como el uso de Tinder tuvo un impacto sobre el bienestar mental y la autoestima en hombres y mujeres de distintas orientaciones sexuales, descubriendo que el uso de dicha aplicación puede hacer que sus usuarios acaben poniendo un excesivo foco de atención sobre su apariencia física, afectando esto a su autoestima (Kallis, 2021).

Hipótesis 2: Los HSH tendrán mayores niveles de insatisfacción corporal y por tanto menores niveles de autoestima en comparación con los hombres heterosexuales, debido a las

conductas que se suelen propiciar dentro del colectivo de HSH en relación a la apreciación de la apariencia física de éstos, la cual se ve trasladada dentro de este tipo de aplicaciones, que ponen énfasis en masculinidades hegemónicas (Caballero Gálvez, 2021). Esta segunda hipótesis se ve apoyada por estudios como el de Silberstein et. al., (1989), quienes realizaron un estudio con hombres heterosexuales y hombres homosexuales, encontrado que la apariencia física tiene una gran importancia dentro de la cultura de HSH, otorgando estos mayor importancia hacia la atracción física en comparación con hombres heterosexuales (Silberstein et al., 1989), siendo estos más proclives a sufrir insatisfacción corporal y malestar psicológico en áreas relacionadas con la apariencia física (Beren et al., 1996.).

Hipótesis 3: Los hombres que se identifiquen como HSH, tendrán menores niveles de satisfacción con la vida que aquellos que se identifiquen como heterosexuales. Esta hipótesis surge en relación al hecho de que la mayoría de sociedades operan bajo una heteronormatividad que se refleja a nivel cultural, legal e institucional, haciendo que a nivel social se siga manteniendo la idea de que las parejas de sexos opuesto son lo natural o aceptable (Schilt and Westbrook, 2009). Siendo, por tanto, la heterosexualidad algo normativo y quedando otras orientaciones sexuales o preferencias como algo fuera de lo normal (Perales, 2016). La incapacidad de cumplir con lo normativo a nivel social se ve penalizado a través de la estigmatización (Goffman, 1990), resultando en conductas de discriminación y prejuicio contra personas pertenecientes a sexualidades distintas, comprometiendo así la habilidad de éstas a participar de forma plena en la sociedad y causando una exclusión social (Perales, 2016). Con todo ello, estudios previos acerca de esta cuestión demuestran que aquellos hombres que se identifican como HSH tienden a tener peor salud mental que aquellos hombres que se identifican como heterosexuales, experimentando mayores niveles de angustia, ansiedad y depresión (Ueno, 2010). Todos estos factores acaban

afectando a los niveles de satisfacción con la vida de aquellos hombres que se identifican como HSH en comparación a aquellos que se identifican como heterosexuales (Perales, 2016).

Hipótesis 4: Se espera que las variables de autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida, estén relacionadas entre sí, siguiendo la línea de hallazgos acerca de la cuestión mencionada en la introducción de este trabajo, la cual pone de manifiesto la existencia de una relación entre los niveles de autoestima y satisfacción corporal (Frost & Mckelvie, 2004), así como de éstas con los niveles de satisfacción con la vida del individuo (San Martín y Barra, 2013).

2. Metodología de investigación

2.1 – Diseño

La presente investigación se basa en un diseño cuantitativo, se trata de un estudio exposfacto. Se estudiará la asociación entre dos variables predictoras e independientes (orientación sexual y uso o no de Tinder) sobre una serie de variables psicológicas y dependientes (autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida) que se evaluarán de manera cuantitativa, sin establecer en ningún caso relaciones causales entre dichas variables.

2.2 – Participantes

Esta investigación se compone por un total de 100 participantes ($N=100$) que se identificaron únicamente con el género masculino, de edad comprendida entre los 18 y los 35 años de edad ($M = 23.80$, $D.T = 3.019$).

En el momento en el que se llevo acabo la investigación 43 participantes se identificaron como heterosexuales (43%) y 57 participantes que se identificaron como homosexuales o bisexuales (HSH) (57%). Se identificaron como hombres cisgénero 94 participantes (94%), 1 participante se identificó como hombre transgénero (1%) y 5 prefirieron no especificarlo (5%)

Del total de los 100 participantes, 92 eran de nacionalidad española (92%), 2 de nacionalidad colombiana (2%), 1 de nacionalidad venezolana (1%), 1 de nacionalidad noruega (1%), 1 de nacionalidad peruana (1%), 1 de nacionalidad rumana (1%), 1 de nacionalidad dominicana (1%) y 1 de nacionalidad finlandesa (1%).

Un 70% de los participantes residía en el momento de la investigación en grandes ciudades españolas, tales como Madrid o Barcelona, mientras que el 30% restante residía en zonas más alejadas de estas grandes urbes o zonas rurales.

En total, hubo 79 participantes que afirmaron ser estudiantes universitarios (79%) o poseer un Grado Universitario, 10 poseían un Grado Superior o Medio (10%), 8 eran estudiantes de Bachillerato (8%) y 3 Educación Secundaria (3%).

De todos los participantes, 72 (72%) estaban solteros en el momento en el que se llevó acabo la investigación, mientras que 28 (28%) afirmó encontrarse en una relación amorosa.

Finalmente, 45 de los participantes reportaron ser usuarios de Tinder (45%), mientras los 55 restantes reportaron no serlo (55%).

2.3 – Instrumentos

Para la realización de esta investigación se utilizaron 3 instrumentos de medida distintos.

Se utilizó en primer lugar la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE) (1965), en concreto la versión validada al español por Atienza González et al., (2000) (Anexo 1). Se eligió esta escala ya que se trata de una herramienta ampliamente analizada, señalando autores como Wylie (1974) que se trata de una de las mejores medidas de autoestima global, presentando buenos niveles de consistencia interna en adultos con un Alpha de Cronbach de 0.86, una fiabilidad test-retest en varones buena ($r = .86$) (Atienza González et al., 2000), así como una validez de constructo buena, que se ve apoyada por correlación con escalas como la SCL-90-R de Derogatis, (1977) (Jiménez García-Bóveda et al., 2004).

Esta escala de modelo bifactorial cuenta con 10 ítems, formados por frases de entre las cuáles 5 son ítems de carácter invertido (ítems 2, 5, 8, 9 y 10) que valoran la autoestima general negativa del individuo y otros 5 ítems (1, 3, 4, 6 y 7) que valoran la autoestima global positiva (Rosenberg, 1965). Los participantes responderán cómo de identificados se sienten con estas frases, marcando como respuesta valores numéricos que van del 1 al 4, siendo 1 totalmente desacuerdo, 2 en desacuerdo, 3 de acuerdo y 4 muy de acuerdo (Rosenberg, 1965).

El segundo instrumento se trata de la Escala de Actitudes Masculinas hacia el Cuerpo (MBAS) de Tylka et al., (2005) En particular, se utilizó la versión validada al español por Compte et al., (2015) (Anexo 2). Se trata de una medida de insatisfacción corporal masculina

que, se centra en cómo de identificados se sienten, aquellos que la completan, respecto a afirmaciones de carácter negativo, en su mayoría sobre la imagen corporal masculina (Tylka et al., 2005). Consta de 22 ítems, tipo Likert, con seis opciones de respuesta que van desde “nunca”, lo que se vería representado por un 1, hasta “siempre”, lo que se vería representado por un 6 (Tylka et al., 2005). La escala consta de dos subescalas: musculatura y grasa corporal baja, ambas con un alfa de Cronbach de .91 lo que hace que su consistencia interna sea excelente, una buena fiabilidad test-retest en el total de la escala ($r = .91$), así como una validez de constructo buena, mostrando correlación con escalas como la Escala de Impulso por la Musculatura de McCreary et. al, (2004), (Tylka et al.2005) .

El tercer y último instrumento utilizado, fue la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) (Diener et al., 1985), adaptada al español por Atienza et. al, (2000) (Anexo 3). Esta escala mide el índice general de satisfacción con la vida de los participantes, entendiendo ésta como un constructo general que se basa en el bienestar subjetivo de la persona (Diener et al., 1985). Se trata, probablemente, de la escala de medida más utilizada respecto a la satisfacción con la vida en todo el mundo (Diener *et al.*, 1985; Pavot & Diener, 1993). La escala cuenta con cinco ítems y un tipo de respuesta tipo Likert que va del 1 al 5, siendo 1 “muy en desacuerdo” y 5 “muy de acuerdo (Diener et al., 1985). Se trata de una escala de estructura unidimensional, cuya validez interna muestra niveles satisfactorios con un Alpha de Cronbach de 0.87 (Diener et al., 1985) , una buena fiabilidad test-retest ($r = .82$), así como una validez de constructo buena, apoyada por correlaciones como la que presenta con la subescala de bienestar subjetivo del Cuestionario Diferencial de Personalidad de Tellengen, (1979), (Diener et al., 1985).

2.4 – Procedimiento

La herramienta elegida, para presentar los diversos cuestionarios e instrumentos de medida a los participantes, fue el servicio de formularios de Google. Se distribuyó el enlace del formulario a través de redes sociales tales como Whatsapp e Instagram, durante las dos últimas semanas de marzo del 2022.

A través de esta herramienta, se presentó primero a los participantes, una breve descripción de la investigación y sus objetivos, así como un consentimiento informado (Anexo 4), en el que los participantes declaraban, ser mayores de 18 años e identificarse únicamente con el género masculino, con el fin de evitar que, participantes que no se encontraran dentro de la muestra poblacional de interés, pudieran participar. En dicho consentimiento informado, se explicó a los participantes que su participación era totalmente voluntaria y anónima, así como de su derecho de retirarse de la investigación en cualquier momento, sin que ello afectase a su participación en futuras investigaciones.

El primer apartado del formulario de Google, recogió las variables demográficas de los participantes (Anexo 5), con 7 preguntas distintas que hacían referencia a la edad, la nacionalidad, el lugar de residencia actual, nivel de estudios, estado civil, orientación sexual, identidad de género y si eran usuarios de Tinder o no. Aquellos que afirmaron serlo fueron reconducidos a un apartado del cuestionario, que recogía los datos de uso de Tinder (Anexo 6) con 8 preguntas distintas acerca del tiempo que llevaban usando la aplicación, el número de horas que empleaban en ésta a lo largo de una semana, los “*matches*” obtenidos a lo largo de una semana de uso, el número de conversaciones que surgían de estos “*matches*”, el

número de usuarios que acababan conociendo en persona a lo largo de un mes, la satisfacción de estos encuentros en persona, así como la utilización de otras aplicaciones similares a Tinder, y sus respectivos nombres. Los participantes que indicaron no ser usuarios de Tinder pasaron a la parte del cuestionario que contenía la primera de las escalas, la Escala de Autoestima de Rosenberg (1965), a la cual, aquellos participantes, que se identificaron como usuarios de Tinder, fueron conducidos de igual manera tras acabar el cuestionario sobre el uso de la aplicación.

En la sección perteneciente a la Escala de Autoestima de Rosenberg (1965), los usuarios tuvieron una pequeña descripción sobre ésta y las instrucciones sobre cómo cumplimentarla, así como información sobre los autores de la versión original y los autores de la adaptación al español (Atienza et. al, 2000). Una vez los participantes cumplimentaron esta escala, se les redirigió a la siguiente sección.

La siguiente sección fue la correspondiente a la Escala de Actitudes Masculinas hacia el Cuerpo (Tylka et. al, 2005). De nuevo, se presentó a los usuarios la descripción de dicha escala y sus instrucciones, así como información sobre los autores de la versión original y los autores de la adaptación al español (Compte et. al, 2015). Una vez completada esta escala, los participantes pasaron a la última sección del formulario.

La última sección del formulario fue aquella referente a la Escala de Satisfacción con la Vida (Tylka et al., 2005). Se brindó información correspondiente a dicha escala, sus instrucciones e información sobre los autores de la versión original y aquellos que adaptaron la escala al español (Compte et. al, 2015). Tras cumplimentar esta tercera escala, el cuestionario finalizaba y se agradecía a los participantes su colaboración.

2.5 – Análisis de datos

Para organizar los datos obtenidos del formulario de Google se utilizó la hoja de cálculo que ofrece la propia herramienta de Google, así como el programa Excel perteneciente a la suite Office de Microsoft y para el análisis de éstos el programa estadístico JASP (JASP Team, 2022).

Al querer investigar el efecto de dos variables independientes o predictoras (orientación sexual y uso no uso de la aplicación de Tinder) sobre cada una de las variables dependientes de autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida, se realizó un ANOVA de dos factores, con el fin de ver si el producto de las dos variables independientes tenía efecto sobre cada una de las variables dependientes. De igual manera se analizó el efecto de cada una de las variables independientes por separado, sobre las distintas variables dependientes, para poder contrastar las hipótesis inicialmente planteadas.

Posteriormente se realizaron las correlaciones de Pearson entre las variables dependientes de autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida con el fin de comprobar si existía relación entre las distintas variables de carácter cuantitativo.

3. Resultados

A través de los distintos análisis del ANOVA de dos factores, se analizó el efecto de la variable independiente de orientación sexual, así como, de la variable independiente de uso o no de Tinder sobre las variables dependientes de autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida.

El primer ANOVA que se realizó, tuvo en cuenta la posible interacción de ambas variables independientes previamente mencionadas, en la variable dependiente de autoestima. Este primer análisis, reveló una falta de interacción estadística, que resultase significativa, entre los efectos de la orientación sexual y el uso o no de Tinder sobre la variable autoestima ($F(1,96) = 1.926, p = 0.168$), así como, un efecto de tamaño pequeño ($\eta^2 = 0.019$) (Tabla 1).

Por otro lado, los efectos principales simples mostraron que, la variable independiente de orientación sexual, no tuvo, por si sola, un efecto estadísticamente significativo sobre la variable dependiente de autoestima ($F(1,96) = 3.250, p = 0.075$), así como un tamaño de pequeño ($\eta^2 = 0.032$). De la misma forma, la variable sobre el uso de Tinder o no, tampoco tuvo un efecto significativo con relación a la variable dependiente de autoestima ($F(1,96) = 1.623, p = 0.206$), así como un tamaño de efecto pequeño ($\eta^2 = 0.016$) (Tabla 1).

Tabla 1

ANOVA 1

Variable	Suma de los cuadrados	df	Media al cuadrado	<i>F</i>	<i>p</i>	η^2
Orientación sexual	87.715	1	87.715	3.250	0.075	0.032
Usuario o no de Tinder	43.805	1	43.805	1.623	0.206	0.016
Orientación sexual*Usuario o no de Tinder	51.989	1	51.989	1.926	0.168	0.019
Residuales	2590.788	96	26.987			

Nota. Suma de los cuadrados tipo III

Tabla 2

Descriptivos de las puntuaciones de los participantes en la RSE

Orientación sexual	Usuario o no de Tinder	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>
HSH	No	26.652	6.117	23
	Sí	29.706	5.425	34
Heterosexual	No	30.313	3.955	32
	Sí	30.182	5.582	11

El segundo ANOVA que se llevó a cabo, analizó ambas variables independientes (orientación sexual y uso o no de Tinder) con relación a la variable dependiente de insatisfacción corporal. Este segundo análisis mostró que no había una interacción estadísticamente significativa entre los efectos de orientación sexual y uso de Tinder sobre la variable insatisfacción corporal ($F(1, 96) = 0.083, p = 0.775$), así como un efecto de tamaño pequeño ($\eta^2 = <0.1$) (Tabla 3).

Sin embargo, los efectos principales simples mostraron que la variable independiente de orientación sexual, por sí sola, tuvo un efecto estadísticamente significativo sobre la variable de insatisfacción corporal ($F(1, 96) = 8.026, p = 0.006$), no obstante, el tamaño de efecto fue muy reducido ($\eta^2 = 0.077$) (Tabla 3). Esto se corrobora con posterioridad al llevar a cabo un análisis Post Hoc, con el test de Tukey, el cual arrojó una diferencia entre medias de 0.549 entre el grupo de participantes HSH y el grupo de participantes heterosexual. Mirando los estadísticos descriptivos, se pudo comprobar que el grupo de HSH, poseía una media de puntuaciones superior en la Escala de Actitudes Masculinas hacia el Cuerpo (Tylka

et. al, 2005) , siendo, por tanto, la relación entre orientación sexual e insatisfacción corporal, una relación estadísticamente significativa ($P_{Tukey} = 0.006$) . En cuanto a la variable independiente de uso o no de Tinder, no se encontró un efecto estadísticamente significativo con relación a la variable dependiente de insatisfacción corporal ($F(1, 96) = 0.489, p = 0.486$), así como, un efecto de tamaño bajo ($\eta^2 = 0.005$) (Tabla 3).

Tabla 3

ANOVA 2

Variable	Suma de los cuadrados	df	Media al cuadrado	<i>F</i>	<i>p</i>	η^2
Orientación sexual	6.178	1	6.178	8.026	0.006	0.077
Usuario o no de Tinder	0.376	1	0.376	0.489	0.486	0.005
Orientación sexual*Usuario o no de Tinder	0.064	1	0.064	0.083	0.775	<0.1
Residuales	73.898	96	0.770			

Nota. Suma de los cuadrados tipo III 1

Tabla 4

Descriptivos de las puntuaciones de los participantes en la MBAS

Orientación sexual	Usuario o no de Tinder	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>
HSH	No	3.269	1.006	23
	Sí	3.460	0.776	34
Heterosexual	No	2.776	0.710	32
	Sí	2.855	1.272	11

El último ANOVA analizó ambas variables independientes con relación a la variable dependiente de satisfacción con la vida. Los resultados de este tercer análisis estadístico, mostraron que el efecto de la interacción de las variables de orientación sexual y uso de Tinder sobre la variable de satisfacción con la vida no era estadísticamente significativo ($F(1,96) = 0.192, p = 0.662$), así como, un efecto de tamaño pequeño ($\eta^2 = 0.002$) (Tabla 5). El análisis de los efectos principales simples, mostró el efecto estadísticamente significativo de la orientación sexual sobre la satisfacción con la vida ($F(1,96) = 4.966, p = 0.028$), pero el tamaño de efecto fue reducido ($\eta^2 = 0.049$) (Tabla 5). Esta significación a nivel estadístico, se corroboró al llevar a cabo el análisis Post Hoc, con el test de Tukey, que demostró haber una media de diferencias de 1.899 en las puntuaciones del cuestionario de satisfacción con la vida entre el grupo de participantes HSH y el grupo de participantes heterosexual. Mirando los estadísticos descriptivos, fue el grupo de heterosexuales quienes mayor media obtuvieron en este cuestionario, siendo, por tanto, la relación entre calidad de vida y orientación sexual estadísticamente significativa ($p_{\text{Tukey}} = 0.028$). En cuanto a la relación entre la variable dependiente de satisfacción con la vida y la variable independiente de uso de Tinder o no, no se encontró ninguna relación estadísticamente significativa ($F(1,96) = 0.081, p = 0.776$), así como un efecto de tamaño pequeño ($\eta^2 = <0.1$) (Tabla 5).

Tabla 5*ANOVA 3*

Variable	suma de los cuadrados	df	Media al cuadrado	<i>F</i>	<i>p</i>	η^2
Orientación sexual	73.976	1	73.976	4.966	0.028	0.049
Usuario o no de Tinder	1.211	1	1.211	0.081	0.776	<0.1
Orientación sexual*Usuario o no de Tinder	2.860	1	2.860	0.192	0.662	0.002
Residuales	1430.009	96	14.896			

*Nota. Suma de los cuadrados tipo III***Tabla 6***Descriptivos de las puntuaciones de los participantes en la SWLS*

Orientación sexual	Usuario o no de Tinder	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>
HSH	No	15.130	4.770	23
	Sí	15.000	3.709	34
Heterosexual	No	16.656	3.525	32
	Sí	17.273	3.003	11

Finalmente, para comprobar si existía relación entre las tres variables dependientes (autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida), se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, para determinar la existencia de relaciones lineales entre estas.

La primera correlación fue llevada a cabo entre las variables dependientes de insatisfacción corporal y autoestima. Se demostró la existencia de una correlación lineal negativa entre el grado de insatisfacción corporal y el nivel de autoestima ($r = -0.454, p = <0.001$).

La segunda correlación, fue llevada a cabo entre las variables dependientes de insatisfacción corporal y satisfacción con la vida. Se demostró una correlación lineal negativa entre el grado de insatisfacción corporal y el grado de satisfacción con la vida ($r = -0.464, p = <0.001$).

La tercera y última correlación, fue llevada a cabo entre las variables dependientes de satisfacción con la vida y autoestima. Se demostró la existencia de una correlación lineal positiva entre el grado de satisfacción con la vida y la autoestima ($r = 0.593, p = <0.001$).

4. Discusión

4.1 – Hallazgos de la presente investigación

El objetivo de la presente investigación fue determinar si el uso de la aplicación Tinder, en varones adultos, podía tener un impacto en la autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida, de aquellos que la usan frente aquellos que no y si dicho impacto difería según la orientación sexual (heterosexuales o HSH) de sus usuarios. Mientras que los efectos de interacción de ambas variables independientes (orientación sexual y uso de Tinder) no fueron significativamente estadísticos sobre ninguna de las variables dependientes (autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida), la variable independiente de orientación sexual, si mostró tener influencia sobre los niveles de insatisfacción corporal, así como en los de satisfacción con la vida.

La primera hipótesis establecía que, aquellos que hicieran un uso prolongado de Tinder, tendrían menores niveles de autoestima y mayores niveles de insatisfacción corporal, basándose ésta en investigaciones previas como la de Strubel y Petrie (2017). Sin embargo, los resultados del presente estudio, mostraron no haber una relación estadísticamente significativa entre los niveles de autoestima con relación a si los participantes eran usuarios de Tinder o no, al igual que se muestra en hallazgos de otras investigaciones previas como la de Shimokobe y Miranda (2018) la cual pone de manifiesto una inexistente relación entre ambas variables. Los estadísticos descriptivos, indican que, la media en las puntuaciones de autoestima de los participantes que hacían uso de Tinder, eran ligeramente superiores a la media de aquellos participantes que no eran usuarios de Tinder. Por otra parte, en cuanto a el uso de Tinder y la variable de insatisfacción corporal, tampoco se halló una relación significativamente estadística, siendo de nuevo, tal resultado, inconsistente con los resultados de investigaciones previas como la de Strubel y Petrie (2017) y viéndose apoyado por los hallazgos de otras investigaciones que ponen de manifiesto una falta de relación entre el uso de servicios de citas en línea y los niveles de insatisfacción corporal del usuario (Marschall, 2020; Shimokobe y Miranda, 2018). Sin embargo, a pesar de no haberse encontrado una relación estadísticamente significativa, si miramos los estadísticos descriptivos, se observa que aquellos participantes que declararon ser usuarios de Tinder, mostraban una media más alta en cuanto a insatisfacción corporal respecto a aquellos que declararon no serlo .

La segunda hipótesis, se basaba en estudios como el de Beren et al., (1996), para establecer que, aquellos hombres que se identificasen como HSH, tendrían mayores niveles

de insatisfacción corporal y por tanto menores niveles de autoestima, en comparación a los participantes heterosexuales. Aunque la relación entre autoestima y orientación sexual no resultó ser significativamente estadística, la relación entre insatisfacción corporal y orientación sexual, sí que resultó serlo. Mirando los estadísticos descriptivos, se encontró que, el grupo de participantes que se identificó como HSH poseía una puntuación mayor en cuanto a insatisfacción corporal respecto al grupo que se identificó como heterosexual, al igual que en los hallazgos de Beren et al., (1996) o los de investigaciones como la de French et al., (1996), que demuestran que aquellos hombres que se identifican como HSH, son más proclives a sentir que su peso no es el correcto, a la vez de tener más dificultad para reportar una imagen corporal positiva (French et al., 1996). Esta diferencia en los niveles de insatisfacción corporal podría verse explicada, por lo anteriormente mencionado en este trabajo, sobre la subcultura a la que pertenecen los hombres que mantienen sexo con otros hombres, la cual pone más énfasis en la apariencia física en comparación a la de los hombres heterosexuales (Siever, 1994) o con lo expuesto en la investigación de Beren et al., (1996), que relaciona mayores niveles de integración en la subcultura de HSH, con mayores niveles de insatisfacción corporal, demostrando que una mayor integración, supone mayor exposición a un ideal de cuerpo perteneciente al hombre que se identifica como HSH y más presión por alcanzarlo (Beren et. al, 1996).

La tercera hipótesis establecía que, los niveles de satisfacción con la vida, en aquellos participantes que se identificasen como HSH, serían menores que los de aquellos participantes que se identificasen como heterosexuales según investigaciones llevadas a cabo con anterioridad (Perales, 2016). Los resultados del análisis estadístico realizado permiten confirmar dicha hipótesis, con una relación significativa entre orientación sexual y los niveles de satisfacción con la vida. Los descriptivos de dicho

análisis muestran que aquellos hombres que se identificaron como HSH presentaban menores niveles de satisfacción con la vida en comparación al grupo de hombres que se identificó como heterosexual. Estos resultados siguen la línea de otras investigaciones llevadas a cabo acerca de la cuestión, cuyos resultados muestran una diferencia significativa entre los niveles de satisfacción en la vida de hombres heterosexuales y hombres que se identifican como HSH, siendo estos últimos los que menores niveles presentan (Powdthavee y Wooden, 2015). Dichos niveles de satisfacción con la vida son un reflejo de la estigmatización, prejuicio y exclusión social que siguen sufriendo muchos hombres que se identifican como HSH, por parte de la sociedad heteronormativa en la que vivimos (Goffman, 1990; Perales 2016), lo que conlleva peores niveles de salud mental en comparación con hombres heterosexuales (Ueno, 2010) y por consiguiente peores niveles de satisfacción con la vida (Perales, 2016).

Por último, la cuarta hipótesis, defendía la existencia de relación entre las variables dependientes de autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida en base a investigaciones como la de Frost & Mckelvie, (2004) o la de San Martín y Barra (2013). Esta hipótesis fue corroborada gracias al análisis correlacional, el cual desveló que dichas variables mantienen relaciones estadísticamente significativas entre sí.

Empezando por la autoestima y la insatisfacción corporal, se encontró que, aquellas personas que tenían mayores niveles de insatisfacción corporal también tenían menores niveles de autoestima.

Estos resultados se ven apoyados por los de estudios previos como el de López Atencio et. al, (2008), en el que investigaron la relación entre insatisfacción corporal y autoestima, encontrando una correlación negativa que ponía de manifiesto que mayores

niveles de insatisfacción corporal, resultaban en menos niveles de autoestima (López Atencio et al., 2008).

Posteriormente, se analizó si las variables de autoestima e insatisfacción corporal tenían relación, por separado, con la variable de satisfacción con la vida. Los resultados mostraron que aquellos participantes que reportaron mayores niveles de insatisfacción corporal tenían a su vez menores niveles de satisfacción con la vida, mientras que, los que reportaron tener niveles de autoestima altos, tenían por el contrario mayor grado de satisfacción con la vida.

Teniendo en cuenta los resultados anteriormente expuestos, de la correlación entre la variable autoestima y la de insatisfacción corporal, y la relación significativa que cada una de ellas guarda con los niveles de satisfacción con la vida, se corrobora la idea previamente expuesta en este trabajo, sobre el hecho de que autoestima y satisfacción corporal, son términos que van de la mano, formando uno parte del otro (Frost & Mckelvie, 2004). Dicha correlación significativa de ambas variables, con relación a la satisfacción con la vida, coincide con los hallazgos encontrados acerca de la cuestión. Ejemplo de ello, son investigaciones como las que se mencionan en la introducción de este trabajo, que ponen de manifiesto que, menores niveles de autoestima conllevan formas más negativas de calificar la vida (Furr y Fander, 1998), o estudios como el llevado a cabo por González et. al (2018), en el que estudiaron la relación entre la autoestima y la satisfacción con la vida, encontrando cómo ambas variables mostraban una elevada correlación entre sí (González et al., 2018). Por tanto, la idea inicialmente expuesta en la introducción de este trabajo, que defiende la capacidad de la variable autoestima para explicar la variabilidad en los niveles de satisfacción con la vida (San Martín y Barra, 2013), se ve corroborada por dichos resultados.

4.2 – Limitaciones del presente estudio e ideas para futuras investigaciones

Esta investigación presenta una serie de limitaciones. Una de ellas es la dificultad que pueda haber supuesto para los participantes compartir su propia orientación sexual. Existe la posibilidad de que algunos no estuvieran seguros de ésta en el momento de ser preguntados o simplemente no se sintieran cómodos al responder dicha pregunta, afectando esto a sus respuestas. Por otra parte, el hecho de ser preguntado sobre el propio uso de aplicaciones de citas puede resultar incómodo para algunas personas, debido al estigma que sigue existiendo por parte de la población respecto a este tipo de aplicaciones (Quijano Peña, 2020). En definitiva, no podemos desdeñar el impacto de la deseabilidad social en las respuestas de los participantes. Por otra parte, la muestra a la que se ha podido acceder para el presente estudio tiene un rango de edad muy reducido (de 18 a 35 años) y son en su mayoría estudiantes universitarios y residentes en grandes ciudades españolas, lo cual supone una limitación a la hora de hacer extrapolables los resultados obtenidos.

De cara a futuras investigaciones, sería interesante contar con una muestra poblacional que representase a toda la diversidad sexual y de género existente, con el fin de medir los niveles de autoestima, insatisfacción corporal y satisfacción con la vida de todas las personas que usan o no estas aplicaciones. Por otra parte, resultaría interesante tener en cuenta el uso de otro tipo de aplicaciones de citas en línea, que contasen con dinámicas de uso distintas a las de Tinder, como por ejemplo, Grindr en el caso de HSH o Wapa en el caso de mujeres lesbianas. Respecto a las variables de interés que podrían analizarse en futuras investigaciones, podrían tenerse en cuenta aspectos demográficos tales como el género, la edad o la cultura de los participantes en relación con la frecuencia de uso de este tipo de aplicaciones. De igual manera, sería interesante investigar la repercusión del uso de aplicaciones de citas sobre variables dependientes tales como la satisfacción en las relaciones

sexuales, satisfacción en las relaciones interpersonales o el tipo de vínculo que establecen con otras personas aquellos que las usan.

4.3 – Conclusión

A modo de conclusión, el presente trabajo supone una contribución a la literatura existente sobre el uso de aplicaciones de citas en línea y los efectos de estas sobre distintas variables de carácter psicológico del usuario. Los resultados ponen de manifiesto que, aunque el uso de Tinder no tiene un efecto significativo sobre los niveles de autoestima, insatisfacción corporal o satisfacción con la vida, la orientación sexual sí presenta relación con los niveles de insatisfacción corporal y los de satisfacción con la vida de los participantes. Esto supone una contribución a la investigación sobre el colectivo HSH y su salud mental, y puede ser tenido en cuenta de cara al diseño de programas de intervención con estos colectivos. Aunque las aplicaciones de citas en línea representan un campo de investigación creciente en el área de psicología, queda aún mucho que estudiar al respecto, pues se trata de una cuestión relativamente reciente cuyos efectos a largo plazo a nivel psicológico no son aún conocidos del todo, quedando así una puerta abierta para futuras investigaciones con relación a la cuestión.

5. Bibliografía

Atienza González, L. F., Moreno Sigüenza, Y., & Balaguer Solá, I. (2000). Análisis de la Dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una Muestra de Adolescentes Valencianos. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 22, 29–42.

Avendaño, C., & Undurraga, C. (1997). Dimensión Psicológica de la Pobreza. *Psykhé*, 6(1). <https://doi.org/10.7764/PSYKHE.V6I1.20295>

Baile Ayensa, J. I., Guillen-Grima, F., & Garrido Landívar, E. (2002). Insatisfacción corporal en adolescentes medida con el Body Shape Questionnaire (BSQ): Efecto del anonimato, el sexo y la edad. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(3). https://www.researchgate.net/publication/26420211_Insatisfaccion_corporal_en_adolescentes_medida_con_el_Body_Shape_Questionnaire_BSQ_Efecto_del_anonimato_elsexo_y_laedad

Baker, A. J. (2005). Double click : romance and commitment among couples online. *Cresskill (N.J.): Hampton Press, 2005.*

Blackwell, C., & Birnholtz, J. (2015). Seeing and being seen: Co-situation and impression formation using Grindr, a location-aware gay dating app. *New Media & Society*, 17(7), 1117–1136.

Beren, S. E., Hayden, H. A., Wilfley, D. E., & Grilo, C. M. (1996). The influence of sexual orientation on body dissatisfaction in adult men and women. *International Journal of Eating Disorders*, *20*, 135-141.

Bonilla-Zorita, G., Griffiths, M. D., & Kuss, D. J. (2020). Online dating and problematic use: A systematic review. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 1-34.

Caballero Gálvez, A. A. (2021). Masculinidades virtuales. Un estudio comparado del cuerpo gay a través de Grindr y Tinder. *Estudios LGBTIQ+ Comunicación y Cultura*, *1*(1), 91–101. <https://doi.org/10.5209/eslg.75394>

Chaney, M. P. (2008). Muscle Dysmorphia, Self-esteem, and Loneliness among Gay and Bisexual Men. *International Journal of Men's Health*, *7*(2), 157–170. <https://doi.org/10.3149/jmh.0702.157>

Compte, E. J., Sepúlveda, A. R., de Pellegrin, Y., & Blanco, M. (2015). Confirmatory factor analysis of the Drive for Muscularity Scale-S (DMS-S) and Male Body Attitudes Scale-S (MBAS-S) among male university students in Buenos Aires. *Body Image*, *14*, 13–19. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2015.02.005>

Conner, Christopher T. (2018). “The Gay Gayze: Expressions of Inequality on Grindr.” *The Sociological Quarterly* *60*(3): 397-419.

Derogatis, L.R.: SCL-90-R: Administration, Scoring & Procedures. Manual II. Clinical Psychometric Research. 1977.

Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71–75.

https://doi.org/10.1207/S15327752JPA4901_13

Dodge, M.T. (2014). Investing in Grindr: An exploration of how gay college men utilize gay-oriented social networking sites. *University of Massachusetts Amherst, US*.

Domínguez-Fuentes, J. M., Hombrados-Mendieta, M. I., & García-Leiva, P. (2012). Social Support and Life Satisfaction Among Gay Men in Spain. *Journal of Homosexuality*, 59(2), 241–255. <https://doi.org/10.1080/00918369.2012.648879>

Fiore, A. T., Taylor, L. S., Mendelsohn, G. A., & Hearst, M. (2008). Assessing attractiveness in online dating profiles. *Conference on Human Factors in Computing Systems - Proceedings*, 797–806. <https://doi.org/10.1145/1357054.1357181>

French, S. A., Story, M., Remafedi, G., Resnick, M. D., Blum, R. W. (1996). Sexual Orientation and Prevalence of Body Dissatisfaction and Eating Disordered Behaviors: A Population-Based Study of Adolescents. Doi: 10.1002/(SICI)1098108X(199603)19:2<119::AID-EAT2>3.0.CO;2-Q

Frost, J., & Mckelvie, S. (2004). Self-Esteem and Body Satisfaction in Male and Female Elementary School, High School, and University Students. In *Sex Roles* (Vol. 51, Issue 2).

Furr, R.M. y Funder, D (1998). A multimodal analysis of personal negativity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1580-1591.

Goffman, E. (1990). *Stigma*. New York, NY: Simon and Schuster.

González, R., Mesa, M., & Molinero, G. (2018). Relación entre la autoestima y la satisfacción con la vida en una muestra de estudiantes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2.

Guterman, N.B., Hahm, H.C. y Cameron, M. (2002). Adolescent victimization and subsequent use of mental health counselling services. *Journal of Adolescent Health*, 30, 336345.

Idalia, B., Flores, M., & Landero Hernández, R. (2008). Satisfacción con la vida y autoestima en jóvenes de familias monoparentales y biparentales. *Psicología y Salud*, 18(1), 117–122. <https://doi.org/10.25009/PYS.V18I1.682>

James, W. (1890). *Principles of psychology*. New York: Holt.

JASP (Version 0.16.2)[Computer software]

Jiménez García-Bóveda, R., Vázquez Morejón, A. J., & Vázquez Morejón-Jiménez, R. (2004). Escala de autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de Psicología*, 22, 247–255.

https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/14009/file_1.pdf?sequence=1

Kallis, R. B. (2021). Creating a Future Relationship or Destroying My Self-Esteem: An Exploratory Study on Dating App Experiences and Well-Being. *JoCTEC: Journal of Communication Technology Kallis*. *JoCTEC*, 4(1), 78–100.

<https://doi.org/10.51548/joctec2021-005`78>

Kousari-Rad, P., & McLaren, S. (2013). The Relationships Between Sense of Belonging to the Gay Community, Body Image Dissatisfaction, and Self-Esteem Among Australian Gay Men. *Journal of Homosexuality*, 60(6), 927–943.

<https://doi.org/10.1080/00918369.2013.774866>

Leit, R. A., Gray, J. J., & Pope, H. G. (2002). The media's representation of the ideal male body: A cause for muscle dysmorphia? *International Journal of Eating Disorders*, 31(3), 334–338. <https://doi.org/10.1002/EAT.10019>

López Atencio, P., Prado P., J. R., Montilla, M., Molina Viana, Z., da Silva, G., & Arteaga, F. (2008). Insatisfacción por la imagen corporal y baja autoestima por la apariencia física en estudiantes de la facultad de medicina de la Universidad de los Andes del Estado Mérida Venezuela. *MHSalud: Revista En Ciencias Del Movimiento Humano y Salud*, 5(1), 1–14. <https://doi.org/10.15359/mhs.5-1.2>

López-Cassá, E., Pérez-Escoda, N., & Alegre, A. (2018). Competencia emocional, satisfacción en contextos específicos y satisfacción con la vida en la adolescencia. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 57–73. <https://doi.org/10.6018/RIE.36.1.273131>

March, E., Grieve, R., Marrington, J., & Jonason, P. K. (2017). Trolling on Tinder (and other dating apps): Examining the role of the Dark Tetrad and impulsivity. *Personality and Individual Differences*, 110, 139–143. <https://doi.org/10.1016/J.PAID.2017.01.025>

Marschall, I. (2020). Online dating and body dissatisfaction among men and women. *Faculty of Behavioural Management and Social Sciences (BMS), University of Twente*.

McCreary, D. R., Sasse, D. K., Saucier, D. M., & Dorsch, K. D. (2004). Measuring the drive for muscularity: Factorial validity of the Drive for Muscularity Scale in men and women. *Psychology of Men and Masculinity*, 5, 49–58.

Mena, M. (2021). Lo que mueve la búsqueda del amor. *Statista*. <https://es.statista.com/grafico/24163/penetracion-e-ingresos-de-apps-y-plataformas-onlinede-citas/>

Montes-Hidalgo, J., y Tomás-Sábado, J. (2016). Autoestima, resiliencia, locus de control y riesgo suicida en estudiantes de enfermería. *Enfermería Clínica*, 26(3), 188-193.

Muth, J. L., & Cash, T. F. (1997). Body-image attitudes: What difference does gender make? *Journal of Applied Social Psychology*, 27(16), 1438–1452. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1997.tb01607.x>

Orosz, G., Tóth-Király, I., Bothe, B., & Melher, D. (2016). Too many swipes for today: The development of the Problematic Tinder Use Scale (PTUS). *Journal of Behavioral Addictions, 5*(3), 518–523. <https://doi.org/10.1556/2006.5.2016.016>

Parra, A., Oliva, A., y Sánchez-Queija, I. (2004). Evolución y determinantes de la autoestima durante los años adolescentes. *Anuario de Psicología, 35*, 331- 346.

Pavot, W., & Diener, E. (1993). Review of the Satisfaction With Life Scale. *Psychological Assessment, 5*(2), 164–172.

Peplau, L. A., Frederick, D. A., Yee, C., Maisel, N., Lever, J., & Ghavami, N. (2009). Body image satisfaction in heterosexual, gay, and lesbian adults. *Archives of Sexual Behavior, 38*(5), 713–725. <https://doi.org/10.1007/s10508-008-9378-1>

Perales, F. (2016). The Costs of Being “Different”: Sexual Identity and Subjective Wellbeing over the Life Course. *Social Indicators Research, 127*(2), 827–849. <https://doi.org/10.1007/S11205-015-0974-X>

Powdthavee, N., & Wooden, M. (2015). Life satisfaction and sexual minorities: Evidence from Australia and the United Kingdom. *Journal of Economic Behavior and Organization, 116*, 107–126. <https://doi.org/10.1016/J.JEBO.2015.04.012>

Quijano Peña, M. (2020). El Amor en Tiempos de Tinder. *ADDI*. Universidad del País Vasco. <http://hdl.handle.net/10810/52038>

Ramírez, M. S. O. (2018). Calidad de vida, autoestima y felicidad en mujeres durante el climaterio, de estrato socio-económico medio-alto y bajo, en la ciudad de lima. *Consensus*, 17(1), 181-193

Rochat, L., Bianchi-Demicheli, F., Aboujaoude, E., & Khazaal, Y. (2019). The psychology of “swiping”: A cluster analysis of the mobile dating app Tinder. *Journal of Behavioral Addictions*, 8(4), 804–813. <https://doi.org/10.1556/2006.8.2019.58>

Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Rosenberg, M. (1979). *Conceiving the self*. New York: Basic Books.

Ruiz, P. O., Mínguez Vallejos, R., Luisa, M., & Bravo, R. (2000). Autoestima: Un nuevo concepto y su medida. *Universidad de Murcia. Departamento de Teoría e Historia de La Educación. Facultad de Educación.*, 12, 45–66.

San Martín, J. L., y Barra, E. (2013). Autoestima, apoyo social y satisfacción vital en adolescentes. *Terapia psicológica*, 31(3), 287-291.

Sawyer, A. N., Smith, E. R., & Benotsch, E. G. (2017). Dating Application Use and Sexual Risk Behavior Among Young Adults. *Sexuality Research and Social Policy*, 15(2), 183–191. <https://doi.org/10.1007/S13178-017-0297-6>

Schilt, K., & Westbrook, L. (2009). Doing Gender, Doing Heteronormativity: “Gender Normals,” Transgender People, and the Social Maintenance of Heterosexuality. *Gender & Society*, Vol. 23 No. 4, 440-464.
<https://doi.org/10.1177/0891243209340034>

Shimokobe, T., & Miranda, M. A. (2018). I have clout. Swipe right: dating apps and implications on self-esteem and body image. *California Polytechnic State University, San Luis Obispo*.

Siever, M. D. (1994). Sexual Orientation and Gender as Factors in Socioculturally Acquired Vulnerability to Body Dissatisfaction and Eating Disorders. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62(2), 252–260. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.62.2.252>

Silberstein, L., Mishkind, M. E., Striegel-Moore, R. H., Timko, C., & Rodin, J. (1989). Men and their bodies: A comparison of homosexual and heterosexual men. *Psychosomatic Medicine*, 51(3), 337–346. <https://doi.org/10.1097/00006842-19890500000008>

Stamper, L. (2014). Inside Tinder: Meet the Guys Who Turned Dating in an Addiction. *Time Magazine*. <http://time.com/4837/tinder-meet-the-guys-who-turned-dating-into-an-addiction/>

Strong, S. M., Williamson, D. A., Netemyer, R. G., & Geer, J. H. (2000). Eating disorder symptoms and concerns about body differ as a function of gender and sexual orientation. *Journal of Social and Clinical Psychology, 19*, 240–255.

Strubel, J., & Petrie, T. A. (2017). Love me Tinder: Body image and psychosocial functioning among men and women. *Body Image, 21*, 34–38.

<https://doi.org/10.1016/J.BODYIM.2017.02.006>

Tellengen, A (1979). Different personality questionnaire. Unpublished materials, *University of Minnesota*.

Tiggemann, M., Martins, Y., & Kirkbride, A. (2007). Oh to be lean and muscular: Body image ideals in gay and heterosexual men. *Psychology of Men and Masculinity, 8*(1), 15–24. <https://doi.org/10.1037/1524-9220.8.1.15>

Tylka, T. L., Bergeron, D., & Schwartz, J. P. (2005). Development and psychometric evaluation of the Male Body Attitudes Scale (MBAS). *Body Image, 2*(2), 161–175.

<https://doi.org/10.1016/J.BODYIM.2005.03.001>

Ueno, K. (2010). Mental health differences between young adults with and without same-sex contact: A simultaneous examination of underlying mechanisms. *Journal of Health and Social Behavior, 51*(4), 391–407.

Wylie, R. C. (1974). The self-concept: A review of methodological considerations and measuring instruments (Revised Ed., Vol. 1). Lincoln: University of Nebraska.

Zervoulis, K., Smith, D. S., Reed, R., & Dinos, S. (2020). Use of gay dating apps and its relationship with individual well-being and sense of community in men who have sex with men. *Psychology and Sexuality, 11*(1–2), 88–102.

<https://doi.org/10.1080/19419899.2019.1684354>

6. Anexos

Anexo 1

ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG (RSE) (Rosenberg, 1965; Atienza, Balaguer, & Moreno, 2000)

Por favor, lee las frases que figuran a continuación y señala el nivel de acuerdo o desacuerdo que tienes con cada una de ellas, marcando con un aspa la alternativa elegida.

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Me siento una persona tan valiosa como las otras	1	2	3	4
2	Generalmente me inclino a pensar que soy un fracaso	1	2	3	4
3	Creo que tengo algunas cualidades buenas	1	2	3	4
4	Soy capaz de hacer las cosas tan bien como los demás	1	2	3	4
5	Creo que no tengo mucho de lo que estar orgulloso	1	2	3	4
6	Tengo una actitud positiva hacia mí mismo	1	2	3	4
7	En general me siento satisfecho conmigo mismo	1	2	3	4
8	Me gustaría tener más respeto por mí mismo	1	2	3	4
9	Realmente me siento inútil en algunas ocasiones	1	2	3	4
10	A veces pienso que no sirvo para nada	1	2	3	4

Anexo 2

Escala de Actitudes Masculinas hacia el cuerpo (MBAS)

Por favor, indica con qué frecuencia las siguientes afirmaciones se identifican a cómo tú te ves:

		1	2	3	4	5	6
		Nunca	Raramente	Algunas veces	Frecuentemente	Habitualmente	Siempre
1	Creo que tengo muy poco músculo en mi cuerpo	1	2	3	4	5	6
2	Creo que mi cuerpo debe ser más delgado	1	2	3	4	5	6
3	Desearía que mis brazos fueran más fuertes	1	2	3	4	5	6
4	Me siento satisfecho con la definición de mis abdominales (ej. músculos del abdomen ®)	1	2	3	4	5	6
5	Creo que mis piernas no son lo suficientemente musculosas	1	2	3	4	5	6
6	Creo que mis pectorales deben ser más anchos	1	2	3	4	5	6
7	Creo que mis hombros son demasiado estrechos	1	2	3	4	5	6
8	Me preocupa que mi estómago sea demasiado flácido	1	2	3	4	5	6
9	Creo que mis brazos deben ser más grandes (ej. más musculosos)	1	2	3	4	5	6
10	Me siento insatisfecho con la constitución global de mi cuerpo	1	2	3	4	5	6
11	Creo que mis gemelos deben ser más grandes (ej. más musculosos)	1	2	3	4	5	6
12	Creo que tengo demasiada grasa en mi cuerpo	1	2	3	4	5	6
13	Creo que mis abdominales no son lo suficientemente delgados	1	2	3	4	5	6
14	Creo que mi espalda debe ser más ancha y más definida	1	2	3	4	5	6
15	Creo que mis pectorales deben ser más anchos y más definidos	1	2	3	4	5	6
16	Me siento satisfecho con la forma de mis brazos ®	1	2	3	4	5	6
17	Me siento satisfecho con el tamaño y la forma de mi cuerpo®	1	2	3	4	5	6
18	El haber comido dulces, pasteles u otros alimentos con alto contenido calórico ¿te ha hecho sentir gordo o débil?	1	2	3	4	5	6
19	¿Te has sentido alguna vez excesivamente grande o redondo? (ej. gordo)	1	2	3	4	5	6
20	¿Te has sentido avergonzado del tamaño o forma de tu cuerpo?	1	2	3	4	5	6
21	Ver tu reflejo (por ejemplo, en el espejo o en la ventana), ¿te ha hecho sentir mal acerca de tu tamaño y figura?	1	2	3	4	5	6
22	¿Has estado tan preocupado acerca del tamaño y forma de tu cuerpo que has sentido que deberías de hacer dieta?	1	2	3	4	5	6

Anexo 3

ESCALA DE SATISFACCIÓN CON LA VIDA (SWLS)
(Diener et al., 1985; Atienza et al., 2000; Pons et al., 2002)

Por favor, indica tu grado de acuerdo con cada frase rodeando con un círculo el número apropiado (sólo uno por afirmación). Por favor, sé sincero con tu respuesta.

		Muy en desacuerdo		Neutro		Muy de acuerdo
1	En la mayoría de los aspectos mi vida es como yo quiero que sea	1	2	3	4	5
2	Las circunstancias de mi vida son muy buenas	1	2	3	4	5
3	Estoy satisfecho con mi vida	1	2	3	4	5
4	Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes	1	2	3	4	5
5	Si pudiera vivir mi vida otra vez no cambiaría casi nada	1	2	3	4	5

Anexo 4

Consentimiento informado - Participación y tratamiento de datos

Manifiesto que he leído y entendido la hoja de información que se me ha entregado, se me han explicado las características y el objetivo del estudio, así como los posibles beneficios y riesgos del mismo. He contado con el tiempo y la oportunidad para realizar preguntas y plantear las dudas que poseía. Todas las preguntas fueron respondidas a mi entera satisfacción.

Comprendo que mi participación es totalmente voluntaria, que puedo retirarme del estudio cuando quiera sin tener que dar explicaciones y sin que esto repercuta en futuras participaciones.

Presto libremente mi conformidad para participar en el Proyecto de Investigación del Trabajo de Fin de Grado titulado “Uso de Tinder, autoestima, satisfacción corporal y satisfacción con la vida en adultos varones.”, realizado por Guillermo Guerrero Ramos, alumno de la Universidad Europea de Madrid.

He sido también informado/a de que se mantendrá la confidencialidad de mis datos y que éstos serán protegidos e incluidos en un fichero que deberá estar sometido a y con las garantías del Reglamento General de Protección de Datos (RGPD), que entró en vigor el 25 de mayo de 2018 que supone la derogación de Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre referidos a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales.

Tomando ello en consideración, OTORGO mi CONSENTIMIENTO para cubrir los objetivos especificados en el proyecto.

Declaro identificarme únicamente con el género masculino y tener 18 o más años de edad.

Anexo 5

Datos del participante

- Edad:
- Nacionalidad:
- Lugar de residencia actual:
- Nivel de estudios:
 - Educación primaria
 - Educación secundaria
 - Bachillerato
 - Formación profesional
 - Grado superior o medio
 - Grado universitario
- Estado civil:
 - Casado
 - Divorciado/separado
 - Viudo
 - En una relación amorosa
 - Soltero
- Orientación sexual:
 - Heterosexual
 - Homosexual
 - Bisexual
 - Otra:

- ¿Se identifica usted como hombre cisgénero o transgénero (el término cisgénero hace referencia a aquellas personas cuya identidad de género coincide con su sexo, mientras que transgénero hace referencia a aquellas personas cuya identidad de género es distinta a su sexo):

- Cisgénero

- Transgénero

- Prefiero no especificarlo

- ¿Es usted usuario de Tinder?

- Sí

- No

Anexo 6

Sobre su uso de Tinder

- ¿Desde hace cuánto lleva usted utilizando la aplicación? (Indique su respuesta con valores numéricos acompañado de la palabra años/meses/semanas según sea su caso):

- ¿Cuántas horas utiliza la aplicación de Tinder a lo largo de una semana? (Indique su respuesta con valores numéricos):

- ¿Cuántos matches obtiene a lo largo de una semana de utilizando la aplicación? (Indique su respuesta con valores numéricos):

- Del total de los matches conseguidos a lo largo de una semana, ¿cuántas conversaciones acaban surgiendo de dichos matches? (Indique su respuesta con valores numéricos):

- ¿A lo largo de un mes con cuántas personas conocidas en Tinder suele quedar? (Indique su respuesta con valores numéricos):

- Por lo general, ¿suelen ser satisfactorios los encuentros en persona con otros usuarios de Tinder?

- Mayoritariamente sí
- A veces sí y a veces no
- Mayoritariamente no

- ¿Utiliza usted otro tipo de aplicaciones similares a Tinder?

- Sí
- No

- Si en la anterior pregunta ha contestado que sí, indique por favor el nombre de la aplicación. Si usted ha indicado que no en la anterior a pregunta, responda a esta pregunta con un no: